

Lincoln Memorial University

A Living Memorial Sustained By A Grateful People

HARROGATE, TENNESSEE

DEPARTMENT OF HISTORY

January 8, 1937

Hon. Plutarcho Calles
Former President
Mexico City, Mexico

Dear Sir:

Lincoln Memorial University cordially invites you to be represented in its Hall of Holography which was organized some time ago and which now contains many autographed photographs and original letters of the great men and women of this and past generations.

We feel sure that if you could see the two rooms which we have set apart in our library for this collection you would be impressed with the magnitude and uniqueness of our undertaking. The field of literature is represented by autographed photographs or signed letters of Kipling, Longfellow, Tennyson, Irving, Masfield, Holmes, and many others. In the political realm our collection includes similar documents of Gladstone, Disraeli, Washington, Lloyd George, Jackson, and Henry Clay. Other fields of human endeavor are similarly represented. You will immediately realize how helpful it is for students who are studying the arts and sciences to be able to view the photographs and handwriting of those about whom they are reading.

We earnestly urge you to send us an autographed photograph of yourself, and also, if possible, a letter of tribute to Abraham Lincoln, who during his lifetime requested that this university be organized. If it is not convenient to send either a photo or a letter we would at least like a copy of your signature. Without your contribution our collection will not be complete.

Sincerely yours,

Robert Stanley Mc Cordock
Professor of History

Hon. Plutarco Elías Calles,
Ex-Presidente,
México, D.F., México,

Estimado señor:-

La Universidad en Memoria de Lincoln invita a usted cordialmente para que esté representado en su Salón de Hológrafos que se organizó hace algún tiempo y que contiene muchas fotografías con autógrafos y cartas originales de grandes hombres y mujeres de ésta y pasadas generaciones.

Estamos seguros de que si usted pudiera ver estos dos salones que hemos destinado en nuestra biblioteca para esta colección, se impresionaría por la ~~xx~~ magnitud y singularidad de nuestra empresa. El campo de la literatura está representado por fotografías con autógrafos o cartas firmadas de Kipling, Longfellow, Tennyson, Irving, Masefield, Holmes y muchos otros. En el ramo de la política nuestra colección tiene documentos similares de Gladstone, Disraeli, Washington, Lloyd George, Jackson y Henry Clay. Otros campos del esfuerzo humano también están representados. Inmediatamente comprenderá usted lo beneficioso que es para los estudiantes de arte y ciencias el que puedan ver las fotografías y ~~ketra~~ de aquellas personas sobre quienes están estudiando.

Con toda sinceridad pedimos a usted nos envíe una fotografía con su autógrafo y también si le es posible una carta de tributo a Abrahám Lincoln, quien durante su vida pidió la organización de esta Universidad. Si no le es posible enviar una fotografía o carta, quisiéramos tener siquiera una copia de su firma. Sin su contribución, nuestra colección no estaría completa.

Sr. Stanley McCordock.....

mitad esclavista y la otra mitad libertario. No creo que la Unión se destruya, ni preveo que la casa se derrumbe; pero sí espero que cese de estar dividida."

Lincoln nunca pretendió que el Norte destruyera al Sur por ser este esclavista, ni que se le impusiera cruelmente como un conquistador. Acudió a las armas sólo cuando la rebelión desafió su autoridad de Presidente y amenazó a su patria con la desmembración y el separatismo. Pero ni en medio de la sangrienta lucha civil, desencadenadas ya todas las mezquinas pasiones de la guerra, se olvidó de seguir considerando a sus propios enemigos como americanos, ni dejó de pensar en ellos, ni en su porvenir, con la elevación y dignidad de un Presidente de los Estados Unidos, consciente siempre de su misión de velar por la suerte de todos sus compatriotas, inclusive por la de aquellos que le son rebeldes.

Destruída la resistencia armada del Sur, apenas iniciaba la gran tarea de reconstruir a la nación buscando la cooperación de los vencidos, cuando perdió la existencia en aras de su causa, sacrificado por un estúpido fanatismo. Su sacrificio no fué estéril. La humanidad ha recogido la gran lección de su vida, y hoy surge su recuerdo como un ejemplo luminoso que se desprende de la historia.

En los días que corren, como en los tiempos de Lincoln, las naciones se encuentran divididas internamente por intereses encontrados que se juzgan irreductibles. La lucha de clases, cultivada como la religión del odio, ciega a los hombres y divide a los pueblos tan profundamente, que llegan a verse desunidos, casi tanto como se vieron el Norte y el Sur, allá por los años de la guerra civil. La pasión hace creer a los contrincantes que la solución del problema sólo es posible con el aplastamiento del enemigo, con la destrucción final de alguna de las fuerzas combatientes. Sueñan en alcanzar la victoria en un catastrófe. Vano delirio! La historia americana nos comprueba que la vida de la Unión continuó potente y progresista después de la lucha civil. Ni el Norte devoró al Sur, ni este último acabó con el Norte. Ambos bandos encontraron un "modus vivendi" bajo el amparo de las instituciones democráticas. El país se engrandeció con la cooperación de todos sus hijos. El adelanto prodigioso de los Estados Unidos se consiguió sumando el esfuerzo de los americanos de todos los credos y colores. No hubo restas. Y todos pudieron vivir cobijados por la misma bandera, a pesar de lo que los sacerdotes del odio predicaron en contrario. Posteriormente se vio que la guerra pudo haberse evitado, a poco que los intereses en pugna se hubieran manejado mas por el entendimiento que por la pasión, como quería Lincoln.

En la actualidad se encuentran la mayor parte de los pueblos como se veía este país en vísperas de la guerra civil. Ahora como entonces: "la casa está dividida" y "el gobierno no puede durar indefinidamente siendo la mitad una cosa, y la otra mitad, lo contrario". Hace falta el nuevo Lincoln que encuentre el camino y proponga la solución, conduciéndose en la dura batalla conciliador, sabio y generoso.

La paz interior de un país no puede descansar sobre el principio inhumano de que un grupo destruya a otro, o una clase social devore a las demás. Semejante situación sólo podría conseguir el equilibrio inestable de las dictaduras. La paz social se alcanza cuando los intereses de todas las clases, justipreciados debidamente según un criterio de progreso y acomodados a las condiciones que impone la realidad, se equilibran en la ley y toman forma en la

Sr. Stanley McCordock.....

vida de los pueblos, respetando los derechos de todos los ciudadanos.
Es decir, solo puede lograrse por la democracia.

Ahora bien, para llegar a la anhelada paz social siguiendo ese programa, hace falta que los directores de los pueblos se enfrenten a los problemas sin prejuicios ni exclusivismos, con el espíritu elevado y la amplia visión que poseyera Lincoln.

Y esta es, para mí, la oportuna lección que nos envía el gran americano desde su tumba gloriosa.

Hago votos por que la Lincoln Memorial University alcance el mas completo éxito, repito a Ud. las expresiones de mi gratitud y aprovecho la oportunidad para ofrecirme como su afmo. amigo y S.S.

Gral. P. Elías Calles.